

En la cuadra 1 de la avenida Pedro de Osma existe una residencia enrejada que los fines de semana era usualmente tomada por los parroquianos del distrito. Sin embargo, en los últimos meses, este espacio se ha reencontrado con sus raíces mediante el impulso que le vienen dando los artistas del centro cultural Parra del Riego.

ESCRIBE: GIANCARLO STAGNARO  
FOTOS: VÍCTOR PALOMINO

Nuevos vientos soplan por Barranco. No necesariamente los otoñales, sino de aquellos que anuncian cambios esperanzadores. Al menos, eso es lo que planean un joven grupo de artistas, que enarbolando la creatividad y la disposición como estandarte, pretenden hacer de una de las más emblemáticas casonas barranquinas un activo centro cultural para todos.

Al frente de este interesante proyecto, que pretende restaurar el prestigio de la casa que albergaba a Mochileros y la casa Drama, se encuentra la artista Adriana Tomatis, que ha reunido a un equipo conformado por Alexandra Rodrigo y Rocio Nakahara.

Tomatis nos explica un poco el origen de esta iniciativa. "El centro cultural Juan Parra del Riego surge de la pareja Gloria y Piero Solari, a fines de los ochenta e inicios de los noventa, cuando compraron esta casa de una antigüedad de más de 100 años. Con la muerte de Piero, la casa se empieza a alquilar a Mochileros. Después de que terminara su contrato, llegó casa Drama, un colectivo que apoyó el arte, pero su entusiasmo



RENEVAN ANTIGUA CASA BARRANQUINA

## Sentido de comunidad

PERSONAJES:  
Alexandra Rodrigo,  
Adriana Tomatis,  
Rocio Nakahara y  
Blakcy Ross.



FOTO: BLAKCY ROSS



## RETRATOS DEL MUNDO

Blakey Ross es una joven artista estadounidense, fotógrafa para más señas, que llegó a exponer una serie de instalaciones, fotos y collage, denominada Pagan (pagano), en el centro cultural Parra del Riego.

Residente hace dos años en Lima, y nacida en Nueva Jersey hace 30 años, Ross ha vivido en Europa y en diversas ciudades de su país. Su propuesta pasa por un registro detallado de sus viajes, en los que contrasta una mirada ingenua o infantil con un cierto humor negro, marcado por el desprendimiento. Para ello, también se sirve de sus diarios personales, marcados por dibujos en los que expresa su peculiar postura sobre el mundo que le rodea.

"Lo pagano de mi trabajo viene por mi condición de nómada, de registrar varias cosas en varios sitios. Pienso que mi trabajo es ingenuo en la representación pero fuerte en la composición. Creo que nosotros debemos expresar nuestro punto de vista sobre lo que nos gusta o no, sobre lo que damos y recibimos."

## APUNTES

• El centro cultural Juan Parra del Riego se encuentra en la avenida Pedro de Osma 135, Barranco.

• Muchos artistas mantienen su centro de trabajo dentro de la casa. Tal es el caso de Richard Torres y de la propia Rocío Nakahara, que cuenta con un taller de pedrería y vidriería de alto nivel.

• A su vez, Alexandra Rodrigo también ha expuesto en la reciente colectiva organizada por el centro cultural.

inicial se fue diluyendo con el tiempo."

Los alquileres subieron y muchos tuvieron que abandonar la casa. Pero otro grupo de artistas quería quedarse, dado que la casa se había convertido en el centro neurálgico de su trabajo.

"Estamos aquí 14 horas diarias. Almorzamos y convivimos juntos. Aunque por mi parte empecé a buscar un nuevo sitio, no hay lugar donde se sienta fluir esa energía o se perciba esa luz para trabajar. A la señora Gloria le encantó la idea de hacer renacer el centro cultural Juan Parra del Riego y con ella estamos trabajando.

De este modo, Tomatis se encarga de la dirección del centro cultural, Rodrigo de las relaciones públicas y Nakahara de la contaduría. Los resultados de este reposicionamiento ya se han comprobado en los últimos meses: tres obras de teatro (además de mimo, performance y trapecio) y tres exposiciones, la última de ellas realizada durante la Semana del Arte de Lima.

"Actualmente venimos llevando a cabo talleres de danza, actuación (con Richard Torres y Julián Legaspi), ballet, tango, sexy dance, jazz y yoga. A la vez, estamos implementado el sótano para que vuelva a ser un taller de grabado y serigrafía", afirma la joven artista.

## CUESTIÓN DE GESTIÓN

La casa venía sufriendo un deterioro en los últimos años. Para pagar los costos de mantenimiento, los antiguos inquilinos hacían muchas fiestas. Los actuales administradores han prohibido las fiestas y piensan generar ingresos a través de las actividades extraordinarias. Para ello, se han preocupado en seguir clases

para introducirse en el complejo mundo de la gestión cultural, a fin de que la exigencia de calidad se refleje en la proyección del centro cultural.

En la parte artística, Tomatis indica que contarán con un comité de curaduría, presidido por el especialista Rodrigo Quijano. "La gente viene sola, toca el timbre y entra. Queremos que sea el centro cultural de Barranco, que las exposiciones y la gente que nosotros apoyemos formen parte de la labor de un centro cultural: abrir las puertas a todos sin reducir la calidad."



**AMBIENTE.** Taller de Rocío Nakahara.

En ese sentido, los nuevos gestores quieren consolidar una propuesta que tome en cuenta a quienes en cierto modo son dejados de lado por las galerías convencionales. "Me encantaría ser el trampolín de aquellos artistas que por una u otra razón -porque su obra es muy polémica, poco vendible o no está dentro de la famosa argolla del arte- no pueden entrar. Esta es la ventana para todos aquellos artistas buenos que quieran exponer aquí y ayudar."

## RENOVACIÓN DISTRITAL

Otro de los interesantes objetivos del centro cultural Parra del Riego es el compromiso por salvaguardar la esencialidad barranquina y para ello es fundamental la preservación del patrimonio monumental, a lo que están plenamente abocados.

"Todo el mundo que entra a esta casa lo siente. Queremos crear un sentido de comunidad, no sólo de artistas, sino de los barranquinos en general. Nos hemos encontrado en un momento justo. Queremos que Barranco resurja, y si este centro cultural resurge, el distrito también lo hará. Para ello venimos coordinando con varias agrupaciones y colectivos, a fin de que los vecinos tomen conciencia para exigir un Barranco limpio y ordenado."

En ese sentido, Tomatis posee la firme convicción de que la bohemia no debe dejar de lado la cultura, y viceversa. Barranco puede llegar a ser la joya turística que es, sin perder sus tradiciones ni su historia. "La misma sociedad civil debe exigir y trabajar juntos. Si la gente cree que este centro cultural es su centro cultural, el centro cultural de Barranco, no tenemos pierde."